



El Vízcares por Degoos: La vía Directa Piloñesa

Fecha: 02-01-2012

Horario: Dos horas y media de subida, otro tanto de bajada.

Desnivel: Unos 1000 metros de subida casi directa.

Reseña bibliográfica: *Las 100 montañas más guapas de Asturias*, de Ángel Fernández Ortega.

Descripción de la ruta:

Montaña señera que se alza sobre los valles de Piloña, el Vízcares es una de las más brillantes atalayas sobre la montaña oriental asturiana. Además, alguna de sus rutas de ascenso son ya de una entidad a tener en cuenta; con más de 1000 metros de desnivel a superar sobre La Pesanca, la subida por la mayá de Degoos es una buena opción para romper a sudar a la vez que gozamos de las vistas...

La subida la haremos desde el área recreativa de La Pesanca, a la que accedemos desde Infiesto y Riofabar. Cogemos la pista que, por la derecha del río Infierno, va remontando, hasta llegar a las cabañas de Muñizón. Las bordeamos para encontrar tras ellas un puente para cruzar el río, y una senda que va por el lado izquierdo hasta llegar a la mayá de Degoos (45 minutos) Aquí, no muy fácil de localizar, sale el sendero ascendente que nos va remontando entre los bosques (algunos jitos nos orientarán) durante más de una hora, hasta que, en la parte superior, hace un quiebro a la izquierda para llegar a un pequeño collado. Todo este tramo lo iremos subiendo ya bajo la cima del gigante...



El Muñizón...



En Degoos...
Donde la pala, hacia arriba



Comenzando a subir...



La travesía a la izquierda...

En el collado vemos lo que nos queda por subir: Seguimos entre el matorral, por una senda poco marcada a punto de desaparecer, todo por la loma hasta encontrar a nuestra izquierda la abandonada braña de Llebrada. Ahora, vamos a la derecha bajo la cima hasta otro pequeño collado, y de aquí remontamos directamente ya sin camino hasta la cima. Habremos invertido para ello dos horas largas, y mucho sudor... Las vistas desde arriba compensan el esfuerzo, por supuesto.



Toca remontar la loma...



Último tramo de subida
Llebrada



El vértice cimero, 1420 m.



El Maoño y Campigüenos...

Para el regreso, completaremos un bello circuito. Salimos rumbo sureste por la cresta cimera, descendiendo el pico y pasando luego por una cima secundaria, siempre sobre la vertiente Oeste, hasta aparecer por encima del valle herboso de La Culebrina. Vamos bajando en busca de una senda que nos acerque al evidente collado de Traslafuente, con manantial para reponer (casi una hora de bajada). Aquí, buscamos un camino, en suave descenso, que pasa por debajo de la cima (lado derecho del valle) y nos deja en la mayá de Cureñu (20 minutos); trazamos diagonal descendente para coger otra vez la senda, que ahora baja fuertemente para dejarnos en el río.



Cruzamos por el puente nuevo hasta llegar a una pista por la que seguimos media hora más hasta llegar al cruce con la pista de Moñacos y el río Infierno. Sólo nos queda bajar por la ancha pista de vuelta al punto de partida. En total, habremos invertido dos horas largas en bajar y más de cinco de ruta, sin contar paradas.



Disfrutad esta completa ruta, buena para romper a sudar.

Atención al sendero en la parte alta de la subida, el cual está en trance de desaparecer entre el matorral, y ojo con niebla en el descenso, en el cual es fácil despistarse. Suerte con el día y un saludo del Maquis